

# CARLOS MARX Y FEDERICO ENGELS: DOS GRANDES PENSADORES.

MsC. Ernesto Mario Castillo Castellano<sup>1</sup>, Lic. Reinaldo Pérez Samón<sup>2</sup>

1. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jovellanos, Avenida 12, Número 905 entre 9 y 9a Jovellanos, Matanzas.*

2. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Jovellanos, Avenida 12, Número 905 entre 9 y 9a Jovellanos, Matanzas.*

## Resumen

Carlos Marx y Federico Engels fueron dos filósofos, historiadores, sociólogos, economistas, escritores y pensadores socialistas y a su vez padres teóricos del socialismo científico y del comunismo científico, de la filosofía del materialismo dialéctico e histórico, de la economía política científica. Con este material se pretende demostrar la gran coincidencia que existió entre el pensamiento de ambos, lo que los llevó a ser amigos inseparables. El mismo se ha empleado en las clases de la asignatura Cultura Política en la enseñanza media superior, como material de apoyo al proceso de enseñanza aprendizaje. Además se emplea en el proceso de formación del profesional en la carrera Licenciatura en Contabilidad y Finanzas, en las clases de Economía Política.

*Palabras claves: Carlos Marx; Federico Engels.*

---

## Introducción

En su primera estancia en Inglaterra, Engels llegó a conclusiones realmente comunistas. Esta importante etapa en la formación de las opiniones de Engels se reflejó brillantemente en su obra *Notas críticas sobre economía política*, publicada en la revista *Los Anales Franco-Alemanes*, la cual se editó en París, bajo la redacción de Carlos Marx y Arnold Ruge, joven hegeliano de izquierda.

Esta obra contenía los embriones de ideas geniales. En ella se sentaron las bases para la crítica del capitalismo desde las posiciones del proletariado. Engels analizaba, desde el punto de vista socialista, los fenómenos básicos del régimen económico contemporáneo, como consecuencia inevitable de la dominación de la propiedad privada. Marx quedó maravillado por los *Ensayos críticos sobre economía política*. Después de su publicación, Marx y Engels establecieron correspondencia permanente intercambiando opiniones.

El resultado de su estudio sobre la vida y la lucha del proletariado inglés, está expuesto por Engels en su libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, y el mérito principal de esta obra consiste en haber planteado la importancia del proletariado como clase dirigente en la revolución.

Las vías que seguían independientemente Marx y Engels en la ciencia y en el conocimiento de la realidad circundante, los llevaron a deducciones análogas y a una misma concepción del mundo: el materialismo y el comunismo científico. En agosto de 1844, llegó Engels a París, de paso en su regreso de Inglaterra a Alemania. Desde el primer encuentro de Marx y Engels, en Colonia, habían transcurrido casi dos años.

En lugar de la fría actitud de reserva mantenida en el primer encuentro, hubo ahora por ambas partes, una cordial simpatía, debido ante todo, a una serie de coincidencias de pensamiento y acción. Independientemente uno de otro habían comenzado a someter a un examen crítico en *Los Anales Franco-Alemanes* las concepciones que privaban hasta entonces en la sociedad y a superar lo anticuado.

Ambos habían llegado a la conclusión de que la clase obrera encarna el futuro de la humanidad. Allí en París, donde en aquel entonces residía Marx, se produjo el encuentro que marcó el inicio de una insólita amistad de gran importancia para la creación de la teoría revolucionaria avanzada y para la lucha emancipadora de la clase obrera.

Diez días permaneció Engels en París y así comenzó entre él y Marx una amistad que los unió para toda la vida. Su creadora colaboración a lo largo de decenios sólo fue interrumpida por la muerte.

## Desarrollo

La primera obra que escribieron en común fue La Sagrada Familia. En esta obra, Marx y Engels echaron las bases de la nueva concepción revolucionaria y materialista del mundo. Esta obra iba enfilada contra los jóvenes hegelianos y contra toda la filosofía hegeliana. Marx y Engels no se limitan a desenmascarar a los jóvenes hegelianos como "apóstoles de la nueva filosofía" que se titulaba a sí misma "crítica crítica". Los fundadores del marxismo someten a una crítica sistemática la filosofía idealista de Hegel, primer manantial donde los jóvenes hegelianos se alimentaban. Pero la crítica de la filosofía hegeliana -la más acabada y sistemática exposición de la concepción idealista del mundo- cobró las proporciones de una crítica del idealismo en general. Toda la filosofía idealista anterior, con su oposición característica de la teoría y la práctica, de la especulación, de la tendencia a filosofar, como supuesta aspiración "pura" a la verdad, se vio sometida a la crítica resuelta de Marx y Engels. Y los fundadores del marxismo sacan a la luz no sólo la inconsistencia teórica del idealismo, sino también su sentido social, su papel en la lucha histórica de las clases sociales.

El idealismo reduce el mundo a categorías lógicas abstractas, pues busca la esencia de la naturaleza fuera de la naturaleza, la esencia humana fuera del hombre, y trata de encontrar el objeto de la filosofía donde no se encuentra, fuera del mundo real, que es el único existente.

Desde las posiciones de un espíritu proletario de partido, los fundadores del marxismo revelaron hasta el fin el carácter antipopular e idealista burgués de la interpretación que los jóvenes hegelianos daban a la historia como actividad intelectual de "críticos" eminentes. Los obreros, decía Marx, a diferencia de los "críticos críticos", comprenden que con el "pensamiento puro" es imposible librarse de los patronos. "Se dan cuenta muy dolorosamente de la diferencia que existe entre el SER y el PENSAR, entre la conciencia y la vida. Saben que la propiedad, el capital, el dinero, el trabajo asalariado, etcétera, no son quimeras ideales de sus cerebros, sino creaciones muy prácticas y muy materiales de su autoenajenación, que sólo podrán ser superadas asimismo de un modo práctico y material.

Marx y Engels formularon en La Sagrada Familia una de las tesis fundamentales del materialismo histórico y es que no son los héroes, sino las masas populares quienes verdaderamente crean la historia. Prueban que en la marcha de ésta, las masas populares cada vez más amplias, se convierten en artífices conscientes del desarrollo histórico.

Tan pronto como volvió Engels a Alemania comenzó a trabajar en su obra "La situación de la clase obrera en Inglaterra", con este trabajo quería, en nombre del proletariado, acusar a la burguesía inglesa ante el mundo, de asesinato, de robo y de todos los demás crímenes en masa y decir claramente a la burguesía alemana que ella era tan deleznable como la inglesa"

A la vez que escribía, Engels llevaba a cabo una actividad revolucionaria práctica. Recorrió diversas ciudades donde hizo contacto con grupos socialistas. Habló en reuniones para demostrar que el capitalismo significa un proceso de enriquecimiento de una pequeña minoría y de empobrecimiento de la inmensa mayoría; señaló además que, como resultado de esta situación, es inevitable la revolución social que hará surgir una sociedad nueva, sin explotadores ni explotados.

En la primavera de 1845, Engels llegó a Bruselas, Bélgica, donde se encontraba Marx, que había sido expulsado de París por el gobierno francés. En Bruselas, Marx nunca se vio libre de angustias y necesidades. Habiéndose comprometido por coerción policial a no publicar en Bélgica nada de actualidad política, quedó privado de toda fuente inmediata de ingresos.

Entonces resolvió ayudarle ya desde Barmen su amigo Engels, organizando sin demoras una colecta de solidaridad entre sus amistades comunes y correligionarios; él por su parte, concedió a Marx la primera cuota de sus honorarios cobrados por el libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Bruselas inauguró para Marx y Engels un período de intensa labor científica. Esta vez acometían juntos la ejecución de dicha tarea. Lo primero y más importante era ahondar la exposición, ya iniciada en *La Sagrada Familia*, de sus ideas sobre el desarrollo de la sociedad humana; vale decir, el enfoque materialista de la historia.

Con el propósito de ensanchar sus conocimientos económicos, Marx y Engels emprendieron un viaje de mes y medio por Inglaterra entre julio y agosto de 1845. En la venerable biblioteca Chetham de Manchester, estuvieron revisando literatura difícil de conseguir en el Continente, sobre el desarrollo socio-económico de Inglaterra.

De regreso a Bruselas, Marx y Engels se dedicaron a escribir y en cosa de seis meses completaron un voluminoso manuscrito intitulado *La Ideología Alemana*, que fue su segunda obra conjunta.

Como casi toda la obra de Marx y Engels *La Ideología Alemana* era un escrito polémico. Como de toda genuina polémica científica, de ésta sacaron ambos, nuevas conclusiones. Con enfoque crítico, evaluaban en ese manuscrito las conquistas más grandes logradas hasta entonces por el pensamiento europeo de vanguardia: la filosofía clásica alemana, la economía política clásica de Inglaterra, el socialismo y comunismo utópicos, así como las doctrinas francesas sobre las luchas de clases. Tales eran las fuentes de la ciencia internacional que ellos aprovechaban al elaborar el comunismo científico, poniendo en manos de la clase obrera mundial la ideología científica que con tanta urgencia necesitaba.

Mientras que Hegel, sus precursores y discípulos deducían la evolución de la naturaleza, del hombre y de las relaciones sociales desde la evolución del espíritu, Marx y Engels hicieron el hallazgo inverso: que el espíritu se explica desde la naturaleza, desde la materia; que la conciencia y el pensamiento se engendran en la materia, en una forma sumamente organizada de la materia, cual es el cerebro humano. Eso mismo lo había comprobado el materialista Ludwig Feuerbach; pero Marx y Engels llevaron más allá lo descubierto por

Hegel y Feuerbach. Despojando de su hojarasca idealista al método dialéctico hegeliano recogieron lo que era éste en realidad: la ciencia de las leyes dinámicas más genéricas de la naturaleza, de la sociedad y el pensamiento; adoptando el materialismo de Feuerbach, lo aplicaron no sólo a la naturaleza, sino también a la sociedad humana. De esa simbiosis entre dialéctica y materialismo obtuvieron ambos el materialismo dialéctico.

La Ideología Alemana es la obra filosófica más importante de entre todas las que Marx y Engels escribieron en el período de formación del marxismo. Aquí, en todos los problemas fundamentales, la ideología proletaria es enfrentada a la ideología burguesa en general y a la ideología burguesa alemana en particular.

En 1843-1844, cuando preparaban la creación del partido comunista del proletariado, Marx y Engels fijaron su atención en la Liga de los Justos, organización de obreros alemanes emigrados cuyo centro dirigente se encontraba en Londres. Marx y Engels realizaron grandes esfuerzos para convertir esta Liga, que se dedicaba a la propaganda de las ideas del socialismo utópico, en una organización revolucionaria obrera de clase.

Bajo la influencia de los fundadores del marxismo, los miembros avanzados de la Liga de los Justos van superando sus utópicas concepciones pequeñoburguesas. De conformidad con Marx y Engels, la Liga de los Justos celebró en el verano de 1847, en Londres, un congreso al que Engels asistió como delegado de las comunidades de París. El Congreso acordó una reorganización de la Liga, renunció a su utópica divisa pequeñoburguesa - "todos los hombres son hermanos"- y la sustituyó con la consigna revolucionaria proclamada por los fundadores del marxismo: "¡proletarios de todos los países, uníos!"

Así nació la Liga de los Comunistas, primera organización revolucionaria internacional del proletariado que adoptó las posiciones del comunismo científico. En ese mismo Congreso fueron aprobados unos nuevos estatutos, que habían sido redactados fundamentalmente por Marx y Engels. Los estatutos proclamaban como tareas de la Liga el derrocamiento revolucionario de la burguesía, el establecimiento del poder de la clase obrera y la creación de la sociedad comunista sin clases.

El segundo Congreso de la Liga de los Comunistas, reunido a fines de noviembre y principios de diciembre de 1847, encargó a Marx y Engels que redactasen el programa del Partido Comunista. La primera variante de este programa fueron los Principios del comunismo, escritos por Engels en forma de preguntas y respuestas. En ellos, Engels hace una definición materialista de la teoría comunista, a la que caracteriza como "doctrina de las condiciones de emancipación del proletariado". A continuación explica el origen histórico del proletariado y su diferencia de las clases oprimidas que le precedieron, de los esclavos y siervos, y también de la pequeña burguesía. Por cuanto las contradicciones de la sociedad capitalista ostentan un carácter antagónico, irreductible, Engels llega a la conclusión de la necesidad del derrocamiento revolucionario del capitalismo, de la burguesía, y se plantea la conquista de la dictadura del proletariado. Principios del comunismo era uno de los trabajos preparatorios del Manifiesto del Partido Comunista,

escrito por Marx y Engels y adoptado por la Liga de los Comunistas como programa del Partido.

El Manifiesto del Partido Comunista (1848) resume todo el proceso de formación del marxismo y expone las tesis fundamentales de esta doctrina, que es la concepción científica del mundo del Partido Comunista. Esta obra clásica constituye un brillante ejemplo de crítica revolucionaria del capitalismo, de la ideología burguesa y de las distintas formas del socialismo utópico. Destaca la concepción de la lucha de clases, que constituye la fuerza motriz de la sociedad basada en la propiedad privada; es la lucha entre las clases dominantes, explotadoras, y las clases oprimidas y explotadas. Las revoluciones sociales son la culminación lógica de esta lucha entre las clases fundamentales de formaciones sociales históricamente determinadas. Si la revolución social de la burguesía derribó la dominación de los señores feudales, la revolución social del proletariado, al derribar a la burguesía, conduce con fuerza de ley a la dictadura de la clase obrera. En el Manifiesto del Partido Comunista, Marx y Engels analizan las leyes de desarrollo de la producción material, revelan las relaciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción y subrayan la necesidad económica de la transformación comunista de la sociedad. La burguesía ha creado unas fuerzas productivas más poderosas que todas las clases dominantes anteriores juntas. Sin embargo, en el curso del desarrollo del modo capitalista de producción, la burguesía se convierte en un obstáculo para el nuevo progreso de las fuerzas productivas. Estas últimas, en escala cada vez mayor, entran en conflicto con las relaciones de producción capitalista, como lo testimonian las crisis económicas. De este modo, el propio desarrollo de la producción social condena al capitalismo a la desaparición, de la misma manera que anteriormente ese desarrollo condujo a la destrucción de la sociedad feudal.

El Manifiesto del Partido Comunista es una exposición de la concepción materialista dialéctica de la vida social, que demuestra el formidable significado revolucionario que tiene la aplicación del materialismo dialéctico al estudio del proceso histórico. Los fundadores del marxismo ponen de relieve la dialéctica del desarrollo del capitalismo, que prepara las premisas de su inevitable desaparición. El examen de los fenómenos de la vida social en sus relaciones recíprocas e interdependencia, en su movimiento, cambio y su transformación revolucionaria sobre la base de la lucha de los contrarios; la concepción materialista de la conciencia social como reflejo de la vida social: todo esto era un enorme paso hacia delante en el desarrollo creador de la ciencia filosófica.

Siguiendo parte de la vida y actividad de Engels, diremos que en el curso de los acontecimientos revolucionarios de 1848 y 1849 en Francia, Alemania, Austria y otros países europeos significaron la primera gran prueba y confirmación de las tesis de los fundadores del marxismo. Se imponía una generalización científica de las enseñanzas de las revoluciones de 1848-1849 para aprovechar sus experiencias en las futuras batallas de clase. La actividad de Marx y Engels en los años cincuenta y sesenta se orientó principalmente a cumplir esa tarea. En ese período, cuando fue desarrollada la teoría de la

revolución proletaria, figuran trabajos de Engels tan famosos como Revolución y contrarrevolución en Alemania, en el que se exponen los fundamentos de la doctrina marxista sobre la insurrección armada, y también La guerra campesina en Alemania, donde Engels demuestra que para el triunfo de la revolución tiene una importancia decisiva la alianza del proletariado con los campesinos.

Después de la derrota de los acontecimientos revolucionarios, se desató la ofensiva de la reacción y se crearon condiciones extraordinariamente difíciles para la actividad teórica y política de Marx y Engels. Sobre ellos cayeron todos los horrores del exilio y de las calamidades materiales. La sociedad burguesa se vengaba ahora de los jefes del proletariado privándolos de las más elementales condiciones de subsistencia. Para librar a Marx y su familia de la miseria y darle la posibilidad de desplegar la actividad revolucionaria teórica y práctica, Engels se colocó a trabajar en la casa textil de Manchester de la que su padre era socio. Este sacrificio de Engels, hecho en aras de la gran amistad y la causa común de la revolución, ocupa un lugar aparte en la crónica de su vida. Durante veinte largos años Marx y Engels se vieron obligados a vivir en distintas ciudades (Londres y Manchester). Pero su amistad y colaboración se mantuvo a lo largo de todo este tiempo. Engels ayudó económicamente a Marx y su familia hasta la muerte de este último.

En aquel período Marx y Engels seguían en el más íntimo contacto espiritual, manteniendo correspondencia. Paul Lafargue escribió que Marx y Engels continuaron juntos en el pensamiento, comunicándose por carta sus planes e ideas, tanto por lo que se refiere a los acontecimientos políticos de actualidad y a la táctica de la lucha de clase del proletariado como a sus ocupaciones científicas. En la correspondencia cruzada entre ambos no hubo rama de la ciencia y de la política que no se tocara. Para Engels era una alegría grande los encuentros con Marx, que de cuando en cuando iba a verle a Manchester. Y el día que llegaba Engels a Londres era una verdadera fiesta en el hogar de Marx.

Durante su segunda estancia en Manchester, Engels escribe diversos trabajos sobre cuestiones militares, que le interesan vivamente. Engels fue el primer especialista del proletariado revolucionario en cuestiones militares y su primer teórico de esta rama.

En Manchester, Engels se dedicó también a ampliar sus conocimientos de idiomas. Fue en este campo un verdadero políglota; hablaba y escribía con soltura doce idiomas, y leía en cerca de veinte. Estudiar un idioma no era para él simplemente asimilar su técnica, sino que presuponia conocer sus peculiaridades, su origen y su evolución, en conexión con la historia del pueblo, su cultura, literatura, etcétera. El conocimiento de gran número de lenguas le permitió abordar los problemas generales de la lingüística y de la filología comparada, y crear, además, una sólida base marxista para el estudio de dichas ciencias.

Entre 1872-1883 son años de la vida de Engels rebosantes de intensa actividad teórica y práctica revolucionaria. Fueron los últimos años junto a Marx. En este período, Marx y Engels trasladan el centro de su atención a la ayuda en la creación de partidos proletarios y en su preparación para los futuros combates revolucionarios. Ayudan a los cuadros



dirigentes del partido a elaborar el programa, a determinar la estrategia y la táctica. En sus artículos y cartas explican la necesidad de asimilar creativamente la teoría proletaria tomando en cuenta la situación histórica concreta y el nivel de desarrollo del movimiento obrero en cada país. En esta época la labor teórica de Engels es intensa, resalta en primer término su trabajo en el *Anti-Dühring*, publicado por primera vez como una serie de artículos en las páginas del periódico socialdemócrata *Vorwärts* (Adelante) (1877-1878). En este libro Engels no deja piedra sobre piedra de las pretensiones teóricas del socialista pequeñoburgués Eugen Dühring, cuyas ideas se habían extendido entre una parte de los socialdemócratas alemanes. La idea central, que preside toda la obra, es la defensa consecuente de la filosofía materialista contra cualesquiera concesiones al idealismo y a la religión. La obra significó un importante progreso en el desarrollo del marxismo como ciencia de las leyes del desarrollo de la naturaleza y de la sociedad, como ciencia de la transformación revolucionaria del mundo.

El *Anti-Dühring* constituye un modelo de defensa resuelta de la concepción científica del mundo y de los intereses del proletariado revolucionario, un modelo de intransigencia marxista con respecto a las deformaciones pseudocientíficas y al oportunismo político.

Este trabajo de Engels, en el que aparece toda la riqueza ideológica del comunismo científico, ha sido y sigue siendo una valiosísima fuente para el estudio del marxismo y un arma poderosa para la lucha contra sus enemigos. Es sobre todo grande el papel que desempeñó en la divulgación del marxismo, el folleto *Del socialismo utópico al socialismo científico*, escrito por Engels sobre la base de tres capítulos del *Anti-Dühring*.

Engels, al mismo tiempo que realizaba una gran labor de propaganda del marxismo y lo defendía contra los ataques de los enemigos, continuaba su profundo estudio de las ciencias naturales y de las matemáticas que había empezado a ratos, ya en Manchester. Engels manifestaba constante interés por diversas ciencias naturales, seguía atentamente el desarrollo de la física, la química y la biología. Engels se dedicó después de 1872 a trabajar en la *Dialéctica de la Naturaleza* que, a pesar de haber quedado inconclusa, es una obra admirable por la profundidad y riqueza de pensamiento. Sintetizando los últimos avances de las ciencias naturales, Engels reveló su verdadero significado y sentido filosófico, demostró que el materialismo dialéctico es la base metodológica de las ciencias sociales y naturales.

La *Dialéctica de la Naturaleza* de Engels es un modelo de marxismo militante combativo; toda ella se halla penetrada del espíritu del materialismo militante, del espíritu de partido en filosofía. En ella se muestra con toda nitidez la creadora visión de Engels ante los problemas de las ciencias naturales. Engels no se limita a rechazar las tesis reaccionarias de sus adversarios; frente a ellas expone su solución de los problemas filosóficos de la ciencia que habían sido adulterados por los idealistas y metafísicos. Tal es la posición que adopta respecto a la clasificación de las ciencias, al origen de la vida humana, al movimiento cíclico de la materia en el universo y a otros muchos problemas trascendentales de las



ciencias de la naturaleza en aquel tiempo, la interpretación filosófica de las cuales, dada por Engels, sigue siendo sustancialmente valedera en nuestros días.

A Engels pertenece la definición del objeto de las ciencias naturales. "El objeto de las ciencias naturales es la materia en movimiento, son los cuerpos. Los cuerpos son inseparables del movimiento: sus formas y especies se pueden conocer únicamente en movimiento; de los cuerpos fuera del movimiento, fuera de toda relación con otros cuerpos no se puede decir nada. Únicamente en el movimiento revela el cuerpo lo que es. Por eso, las ciencias naturales sólo conocen los cuerpos al considerarlos en su relación recíproca, en movimiento. El conocimiento de las distintas formas del movimiento es justamente el conocimiento de los cuerpos. Así, pues, el estudio de las diversas formas del movimiento es el objeto principal de las ciencias naturales".

En esta definición queda expresada con toda claridad una de las tesis fundamentales del materialismo: la que nos habla de los vínculos indisolubles entre la materia y el movimiento, de que el movimiento es la forma de existencia de la materia. Tienen gran importancia las tesis de Engels sobre los problemas de las formas del movimiento y de las transiciones recíprocas de unas formas de movimiento en otras.

Las diversas ciencias naturales las examina Engels en una conexión consecuente, disponiéndolas en el orden que sigue: en primer lugar se encuentra la mecánica, luego la física, a continuación la química y, finalmente, la biológica. Estas cuatro disciplinas abarcan las ramas más importantes de las ciencias naturales de aquel entonces. Cada una de ellas, según Engels, se ocupa de formas concretas del movimiento de la materia: la forma mecánica, la física, la química y la biológica. Al poner estas ciencias naturales en una conexión consecuente y al poner de relieve las transiciones de una a otra, Engels resolvía desde las posiciones de la dialéctica materialista el problema general, planteado por el desarrollo científico de aquel entonces, de la clasificación de las ciencias, problema del que hasta entonces nadie había alcanzado a dar la solución.

Engels subraya las diferencias cualitativas que hay entre las formas del movimiento, su complicación y desarrollo, que va desde la forma más simple, inferior (el desplazamiento mecánico, según las ideas científicas de la época), hasta formas cada vez más complejas y elevadas. Al decir de Engels, "el movimiento, aplicado a la materia, es cambio en general". "El movimiento... concebido como una modalidad o un atributo de la materia, abarca todos y cada uno de los cambios y procesos que tienen lugar en el universo, desde el simple desplazamiento de lugar hasta el pensamiento".

Partiendo de la idea del desarrollo de la naturaleza, del reconocimiento de la concatenación universal y la capacidad de recíproca transformación de todas las especies de la materia y de todas sus formas de movimiento, Engels muestra que, en un próximo futuro, dentro de las ciencias naturales habrían de pasar a un primer plano justamente las investigaciones que hasta entonces permanecían a la sombra o a las que no se concedía beligerancia alguna; que la elaboración no había de afectar a la física y a la química tal como antes se comprendían,

como ciencias aisladas una de otra, sino a terrenos completamente nuevos, no estudiados hasta entonces, de la transición de una ciencia a otra, al terreno de su penetración recíproca, y en este caso concreto a la química física.

Tiene gran significación filosófica el punto de vista de Engels acerca del origen de la vida, problema que él relaciona con la definición de la vida misma: "la vida es el modo de existencia de los cuerpos albuminoideos..." De conformidad con esta concepción de la vida, el problema de su aparición en la Tierra se reduce a determinar las condiciones bajo las cuales el proceso de complicación de las combinaciones orgánicas (compuestos de carbono) lleva, por vía química, a la formación de cuerpos albuminoideos.

"La química va acercándose cada vez más a la solución de este problema... crear cuerpos albuminoideos a partir de sustancias inorgánicas... Hasta ahora ésta puede obtener toda sustancia cuya composición conozca exactamente. Tan pronto llegue a conocerse la composición de los cuerpos albuminoideos podrá abordarse la obtención de la albúmina viva".

Desde que estas palabras fueron escritas, la ciencia ha dado grandes avances por la vía que Engels señalaba. Tienen singular importancia los trabajos de los biólogos y bioquímicos contemporáneos que investigan el origen de la vida y estudian el aspecto físico-químico de la herencia. La idea fundamental de Engels -que la vida surgió por vía química a partir de la naturaleza inorgánica- sirve de base a la actual hipótesis materialista acerca del origen de la vida sobre la Tierra.

En el ensayo El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre, que forma parte de la Dialéctica de la Naturaleza Engels demostró el papel decisivo del trabajo en la estructuración del organismo humano, en el surgimiento del lenguaje, en la formación de la sociedad humana.

El 14 de marzo de 1883 dejó de existir Carlos Marx, con quien Engels estuvo unido durante cuatro decenios por sólidos lazos de amistad, fecunda colaboración y actividad revolucionaria conjunta. Tras la muerte de Marx, Engels consagró el resto de su vida a concluir la obra interrumpida por la enfermedad y desaparición física de Marx; él solo, durante doce años, continuó siendo maestro y consejero del proletariado internacional. Además fue titánico el trabajo de Engels en la preparación y publicación del segundo tomo de El Capital, que terminó en 1885. La preparación del tercer tomo le llevó a Engels trabajar durante diez años.

En los doce años que vivió Engels después de Marx, escribió un gran número de artículos y publicó dos libros, de gran importancia teórica: -El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado y Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana- que enriquecieron el acervo del marxismo con nuevas ideas y planteamientos.

El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, significó un enorme paso en el estudio de los problemas de la interpretación materialista de la historia. Engels expone en la obra el pasado remoto de la sociedad humana, sienta los fundamentos de las familias y las etapas y formas de su desarrollo.

Lo principal en la obra, su médula, es el análisis histórico de las condiciones del surgimiento, evolución y futura extinción del Estado. Sobre la base del análisis de las épocas anteriores de la historia humana, empezando por la sociedad primitiva, análisis en el que cada frase se ha escrito partiendo de numerosos datos históricos y políticos, Engels pone en claro el proceso de la formación de las clases, del origen del Estado, su papel en la lucha de clases, sus particularidades y formas en las distintas fases de la evolución histórica.

En 1888, apareció su trabajo Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana, donde, de una forma concisa, Engels describe el nacimiento y la evolución de la filosofía marxista, sus relaciones con la filosofía anterior y hace una exposición profunda de los principios fundamentales del materialismo histórico y dialéctico, caracterizó las fuentes filosóficas del marxismo, reveló las profundas contradicciones existentes en la doctrina de Engels estaba convencido de que la clase obrera, dirigida por sus partidos revolucionarios y basándose en la teoría del comunismo científico, cumplirá su misión histórica: se emancipará y librerá a toda la humanidad de la presión social y política y de las guerras, edificará la sociedad comunista.

Por eso es necesario y reconfortante aprender de la vida, obra y actividad de Federico Engels, el cofundador del materialismo dialéctico e histórico, quien no perdonaba jamás la hipocresía y que consideraba como el defecto más imperdonable no ser fiel a su partido y para quien el sentido del deber y la disciplina de partido eran de las cualidades más elevadas de la contextura moral de los hombres.

## Conclusiones

El conocimiento de la vida y obra de estos dos grandes hombres, es de gran importancia para la formación política de los jóvenes cubanos que son los protagonistas del proceso revolucionario. Asimilando y aplicando creadoramente las ideas de estos dos grandes pensadores, se puede recoger su optimismo y parafrasear al maestro Vicente Lombardo Toledano, discípulo de Engels, que solía decir: "los revolucionarios estamos condenados a la victoria".

## Bibliografía

ALDAMA DEL PINO, M. Á. y CASAÑAS DÍAZ, M. *Filosofía de la educación de Fidel Castro (1945-1981)*. Matanzas: Editorial UM, 2018.

AZCUY A. *Capitalismo premonopolista*. (p 3,63,71,76,123)

COLECTIVO DE AUTORES, *Fundamentos generales del modo de producción capitalista, cap. 1 y 2*.

COLECTIVO DE AUTORES. *Lecciones de Economía Política de la construcción del Socialismo. Capítulos: Introducción al estudio de la Economía Política* (p. 11/28); 3 y 4.

COLECTIVO DE AUTORES. *El liberalismo en el devenir histórico de AL y Cuba*.

COLECTIVO DE AUTORES. *Problemas actuales del Imp. T III*, (p. 37).

ENGELS F. *Anti-Duhring. Parte 2 (objeto y método)*

HÉCTOR AYALA, “*Apuntes sobre las relaciones mercantiles*”, *Revista Economía y Desarrollo*, No. 42, julio-agosto, 1977.

HUMBERTO PÉREZ, *Economía Política del capitalismo, cap.1*.

K. MARX, *Contribución a la crítica de la Economía Política, prólogo y apéndice*.

LIPSEY R. *Introducción a la Economía Positiva (Comp. Perfecta, economía de merc, etc.)*

MANUAL DE ECONOMÍA POLÍTICA, cap. I-IV, pp.3-101 y cap. V, pp.102-107.

MARX C. CAPITAL. T I (p.9/14 y 655-Ac. originaria).